

**TRADICIONES DE INVESTIGACIÓN Y TEORÍAS EN EL ESTUDIO DE  
LAS RELACIONES INTERNACIONALES**

**Hernán Olmedo González\***

**Unidad Multidisciplinaria - Facultad de Ciencias Sociales**

**Universidad de la República**

**Serie Documentos de Trabajo N° 81**

**ISSN: 1688-5074**

**Mayo, 2013**

---

\* Investigador y docente del Programa en Estudios Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. [hernano@fcs.edu.uy](mailto:hernano@fcs.edu.uy)

## 1. Presentación

El trabajo que se desarrolla a continuación tiene como finalidad presentar las tradiciones de investigación y teorías científicas que han guiado el estudio de las relaciones internacionales. Para dar cumplimiento a este objetivo, el trabajo articula las principales teorías desarrolladas en las Relaciones Internacionales con la metodología de Larry Laudan construida en el campo de la Filosofía de la Ciencia.<sup>1</sup> A tales efectos, el trabajo se estructura de la siguiente manera: la primera sección procura sistematizar los aportes de distintos modelos provenientes de la Filosofía de la Ciencia en las Relaciones Internacionales. Frente a la utilización recurrente de los modelos de Thomas Kuhn e Imre Lakatos por parte de los científicos de las relaciones internacionales, este trabajo propone una articulación distinta basada en la metodología de Larry Laudan. Se considera que la propuesta de Larry Laudan no solo puede dar cuenta con mayor grado de realismo del crecimiento científico de este dominio, también puede orientar mejor la investigación científica futura en pro de la resolución de problemas.<sup>2</sup>

La segunda sección articula la metodología de Laudan con la Teoría de las Relaciones Internacionales, identificando tres grandes tradiciones de investigación: la tradición realista; la tradición liberal; la tradición holista. Estas tradiciones de investigación, construidas durante un extenso período, están constituidas por una pluralidad de teorías que comparten los principios ontológicos y metodológicos que definen a las respectivas tradiciones de investigación. La tercera sección presenta las limitaciones existentes en las Relaciones Internacionales para evaluar las teorías y tradiciones de investigación en función de los criterios propuestos por Larry Laudan. Por último, el trabajo presenta una conclusión en la que se destacan los aportes e inconsistencias que resultan de la aplicación de este modelo para evaluar el crecimiento científico de este campo de estudio.

---

<sup>1</sup> Sin tomar posición sobre la autonomía, este trabajo utiliza Relaciones Internacionales cuando se hace referencia a la disciplina mientras que relaciones internacionales se utiliza para hacer referencia al objeto de estudio.

<sup>2</sup> En ese sentido, el significado de tradiciones de investigación utilizado en este trabajo se distancia sustancialmente de la propuesta de Martin Wight, quien también utiliza el término tradiciones de investigación para identificar las distintas corrientes teóricas en el estudio de las relaciones internacionales.

## 2. Aportes de la Filosofía de la Ciencia a las Relaciones Internacionales

El segundo debate que se produjo entre los estudiosos de las relaciones internacionales tuvo importantes efectos en el desarrollo científico de este campo de estudio.<sup>3</sup> Desde entonces dos tendencias son claramente identificables. Una de ellas se visualiza a partir de la creciente sistematización de información cuantitativa sobre distintos aspectos de las relaciones internacionales con la finalidad de comprender los patrones de comportamiento estatal en la arena internacional.<sup>4</sup> La segunda tendencia se caracteriza por la articulación y evaluación de las Teorías de las Relaciones Internacionales a través de modelos provenientes de la Filosofía de la Ciencia. En ese sentido, a partir de la obra de Thomas Kuhn (1971) una innumerable cantidad de estudiosos de las relaciones internacionales iniciaron dicha articulación identificando distintos paradigmas en las Relaciones Internacionales. A modo de ejemplo, Celestino del Arenal (1990) identificó tres grandes paradigmas en el estudio de las relaciones internacionales: el paradigma tradicional; el paradigma de la sociedad mundial; el paradigma de la dependencia. En este mismo sentido, Esther Barbé (1995) postuló la existencia también de tres paradigmas: el realista; transnacionalista; estructuralista.<sup>5</sup>

A partir de una fuerte crítica a las concepciones tradicionales de la ciencia, entendiéndose inductivismo y falsacionismo, Thomas Kuhn aportó un modelo en el cual

---

<sup>3</sup> El segundo debate se produjo durante los años sesenta del siglo XX y fue extensivo a todo el espectro de las Ciencias Sociales. Entre los estudiosos de las relaciones internacionales, este debate fue protagonizado por los defensores de los enfoques tradicionalista, de fuerte impronta historicista, filosófica y jurídica, con las perspectivas conductistas, defensoras de un enfoque empírico basado en el planteo de hipótesis y corroboración a través de parámetros observables y medibles. Este debate superó al primero ya que tanto entre tradicionalistas como entre los conductistas se encontraron autores liberales y realistas. Una sistematización sobre los contenidos de este debate se encuentra en del Arenal, C: *Introducción a las Relaciones Internacionales*. pp. 111-120.

<sup>4</sup> Continuando el legado que dejara Quincy Wright y Lewis Fry Richardson sobre el estudio cuantitativo de la guerra, en el año 1963 David Singer puso en marcha el proyecto *Correlates of War* en el cual, desde sus orígenes, se ha procurado identificar las condiciones sociales y políticas que favorecen el surgimiento de la guerra. Una breve historia de este proyecto se encuentra en Sarkees, M; Wayman, F: *Resort to War 1816-2007*. pp.6-8.

<sup>5</sup> Esther Barbé presenta una sistematización sobre la aplicación de la propuesta de Kuhn por parte de distintos estudiosos de las relaciones internacionales. Véase, Barbé, E: *Relaciones Internacionales*. pp. 58. En ese mismo sentido también es posible encontrar la obra de Sodupe, K: *La Teoría de las Relaciones Internacionales en el siglo XXI*. pp. 33-38.

puso especial énfasis en el proceso histórico por el cual transita la ciencia.<sup>6</sup> En ese sentido, desarrolló una propuesta en la cual es posible identificar diversas etapas en el proceso científico de un dominio dado. Estas etapas son: pre-ciencia – ciencia normal – crisis – revolución – nueva ciencia normal. La ciencia adquirirá una estructura ordenada, un estado de ciencia normal, cuando la comunidad científica de un dominio dado adhiera a un paradigma y éste domine el campo de estudio.<sup>7</sup> En una etapa de ciencia normal, el científico no critica los fundamentos del paradigma en el cual trabaja y predica suponiendo que su comunidad sabe cómo es el mundo. Gran parte del éxito de la ciencia normal se debe a que la comunidad científica está dispuesta a defender esas suposiciones, si es necesario, a un costo muy elevado. Cuando los científicos de una comunidad no pueden resolver problemas y se acumulan mayores anomalías, comienzan a producirse las investigaciones extraordinarias, las cuales se realizan a partir de un nuevo conjunto de compromisos para la práctica científica. Estos episodios extraordinarios, caracterizados por la pérdida de adherentes del paradigma en estado de ciencia normal, son lo que Kuhn ha denominado como revoluciones científicas (Kuhn, 1971: 20-32).

Otros autores han procurado analizar los progresos en las Teoría de las Relaciones Internacionales a partir de la metodología de los programas de investigación propuesta por Imre Lakatos. Prueba de ello, es el volumen editado por Colin Elman y Miriam Fendius Elman (2003), en el cual recopilan una serie de artículos que discuten acerca de la existencia de distintas teorías que pueden ser entendidas como programas de investigación en el estudio de las relaciones internacionales. Entre ellas se

---

<sup>6</sup> La concepción inductivista parte del supuesto de que el conocimiento científico se construye estableciendo primero los hechos y luego edificando las teorías. Por su parte, la concepción falsacionista concibe que la observación es guiada por la teoría, la cual es construida y entendida como suposición especulativa y provisional. Para los falsacionistas la ciencia avanza por ensayo y error y, en esa lógica, sólo sobreviven las teorías más aptas. Una sistematización sobre ambas concepciones se encuentra en Chalmers, A: *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*

<sup>7</sup> Son múltiples las referencias conceptuales sobre los paradigmas que aparecen en la obra de Kuhn, sin embargo, de las mismas no es posible identificar una definición precisa y excluyente. En muchos pasajes de su obra los paradigmas son asociados al estado de ciencia normal; en otros esboza componentes para una definición. No obstante ello, en términos generales es posible entender los paradigmas como modelos, patrones y compromisos aceptados por los miembros de una comunidad científica que orientan el proceso de investigación científica para la resolución de problemas. Véase, Kuhn, T.: *La estructura de las revoluciones científicas*.

encuentran: la teoría neorrealista; la teoría institucional; la teoría de la paz democrática; entre otras. A modo de ejemplo, la clasificación de Kenneth Waltz (1988 [1979]) sobre teorías reduccionistas y sistémicas puede aportar elementos para la identificación de programas de investigación diferentes.<sup>8</sup> En ese sentido, algunos investigadores consideran que la teoría desarrollada por Kenneth Waltz presenta el núcleo duro del programa de investigación neorrealista, al tiempo que el neorrealismo defensivo y el neorrealismo ofensivo forman parte de su heurística positiva (Elman y Elman, 2003: 18-20).

La metodología de los programas de investigación ofrece una alternativa diferente a la concepción falsacionista de Karl Popper y la teoría de los paradigmas desarrollada por Thomas Kuhn.<sup>9</sup> Los programas de investigación tienen una estructura tridimensional, están conformadas por un núcleo duro, una heurística negativa y una heurística positiva. El núcleo duro lo integran las hipótesis generales sobre las cuales existe un consenso entre los científicos adscriptos al programa de investigación. Este núcleo firme está fuertemente protegido por un cinturón protector de hipótesis, puntualmente de la heurística positiva, la cual es entendida como los procedimientos a seguir en el proceso de resolución de problemas; la heurística negativa especifica los procedimientos a evitar para la resolución de problemas (Lakatos, 1982: 65-119). Esta metodología implica que una teoría sólo puede eliminarse si la teoría desafiante excede en contenido empírico a sus predecesoras y parte de dicho contenido luego es confirmado. Esto dará la pauta de que el programa de investigación ha transitado por un

---

<sup>8</sup> Las teorías reduccionistas identifican las causas de los sucesos internacionales en los niveles de análisis individual y estatal. Por su parte, el nivel de análisis sistémico identifica las causas de un suceso internacional en el nivel de análisis sistémico. El nivel de análisis individual refiere a las características personales de los líderes políticos. El nivel de análisis estatal tiene relación con las características de los Estados, si estos son democráticos o autoritarios, socialistas o capitalistas, etcétera. El nivel de análisis sistémico refiere a las características del sistema internacional esencialmente anárquico. Sobre esta clasificación, véase Waltz, K: *Teoría de la Política Internacional*. También, Waltz, K: *Man, the state, and war. A theoretical analysis*.

<sup>9</sup> Con relación al falsacionismo, se sustituye la metodología deductiva basada en el enunciado de una hipótesis, la prueba experimental y el error. A diferencia de Kuhn, para Lakatos las revoluciones científicas se producen por la sustitución de un programa de investigación por otro que sea progresivo. Para Kuhn, la norma de aceptación de un paradigma es que sea aceptado por la comunidad científica; para Lakatos, la norma de aceptación de un programa de investigación estará dada por su progresividad. Véase Chalmers, A.: *¿Qué es esa cosa llamada Ciencia?* pp. 128-130.

proceso progresivo. En cambio, si el crecimiento teórico del programa de investigación se encuentra estancado con relación a su crecimiento empírico, o sus predicciones han sido descubiertas por un programa rival, el programa de investigación ha transitado por un proceso degenerativo (Lakatos, 2011 [1974]: 25-32).<sup>10</sup>

Ahora bien, pese a que ha sido creciente la aplicación de ambos modelos para caracterizar la evolución en los estudios sobre las relaciones internacionales, los mismos presentan algunas limitaciones, tanto a la hora de ilustrar en perspectiva histórica el desarrollo científico de este campo de estudio como así también orientar la investigación de muchos problemas persistentes y emergentes en el mismo. La crítica sustancial hacia ambas metodologías está dirigida al alto grado de inflexibilidad que presentan en su estructura interna. En el caso de la propuesta de Kuhn, los compromisos que implica para la comunidad científica adherir a un paradigma de investigación pueden erosionar, aún en un período de ciencia normal, el propio desarrollo científico de un dominio, al dejar fuera una gran cantidad de problemas pendientes por resolver. Con relación a Lakatos, la imposibilidad de modificar algunos componentes de los núcleos duros de los programas de investigación también puede conspirar contra la resolución de problemas, en especial, de aquellos que se ubican en las fronteras de programas de investigación diferentes. En los estudios internacionales, un ejemplo claro de ello lo constituyen los problemas emergentes en torno a los efectos de los organismos supranacionales, de alcance regional o internacional, en la soberanía de los Estados. Por tanto, se considera que ambas metodologías presentan limitaciones para comprender la evolución científica de este campo de estudio como para orientar la investigación futura en el estudio de las relaciones internacionales.

En aras de presentar un esquema que, en sentido retrospectivo permita caracterizar la evolución histórica en los estudios internacionales y, en sentido

---

<sup>10</sup> Este atributo es lo que define el falsacionismo metodológico sofisticado de Lakatos. Esta metodología consiste en enfrentar teorías a los efectos de estudiar si una nueva puede sustituir a su teoría precedente. La nueva teoría, será digna de atención por parte de la comunidad científica si es más falsable que su predecesora y, especialmente, si tiene la capacidad de predecir nuevos fenómenos no contemplados por la teoría anterior. Para el falsacionista sofisticado una teoría (t) quedará falsada si una teoría (t<sub>1</sub>) cumple con dos requisitos: en primer lugar que (t<sub>1</sub>) tenga exceso de contenido empírico con relación a (t); en segundo lugar que todo el contenido no falsado de (t) esté incluido en el contenido de (t<sub>1</sub>). Una sistematización sobre el falsacionismo metodológico modificado se encuentra en Chalmers, A. *¿Qué es esa cosa llamada Ciencia?* pp. 70-97. También en Lakatos, I.: *La Metodología de los programas de Investigación*. pp. 46-65.

prospectivo, posibilite orientar la investigación científica en este dominio, este trabajo considera más apropiado articular los estudios sobre las relaciones internacionales con el modelo propuesto por Larry Laudan (1977). Dos razones determinan la selección de este modelo. La primera se sustenta en la convicción de que el modelo de Larry Laudan, a diferencia de los paradigmas de Kuhn, concibe que en cualquier dominio científico pueden convivir distintas tradiciones de investigación, independientemente del grado de desarrollo científico del campo de estudio; respecto de Lakatos, el modelo de las tradiciones de investigación admite que no sólo pueden cambiar las teorías que forman parte de la tradición, también en aras del crecimiento científico, en ocasiones puede ser necesario modificar alguno de los supuestos centrales. En segundo lugar, porque se considera que orientar la investigación a partir del modelo de Larry Laudan puede conducir a la resolución de una mayor cantidad de problemas en el estudio de las relaciones internacionales.

## **2.1. El modelo de las tradiciones de investigación**

Al igual que las concepciones de Kuhn y Lakatos, para Larry Laudan la ciencia es una actividad que tiene como propósito fundamental resolver problemas. De igual forma que los modelos de Kuhn y Lakatos, su modelo sobre las tradiciones de investigación puede ser aplicado para reflejar el proceso histórico por el cual transita la ciencia en cualquier dominio. En tal sentido, debe ser entendido como una propuesta para caracterizar y evaluar el crecimiento científico en un campo de estudio. Las tradiciones de investigación presentan una serie de características comunes: compromisos ontológicos y metodológicos; supuestos generales que no son directamente verificables; una historia que se desarrolla en un período prolongado; un buen número de teorías constitutivas que sí son corroboradas empíricamente pero con una vida útil limitada.<sup>11</sup> En la construcción de las teorías influye considerablemente la

---

<sup>11</sup> En palabras de Larry Laudan, “una tradición de investigación es un conjunto de síes y noes ontológicos y metodológicos. Intentar lo que está prohibido por la metafísica y la metodología de la tradición de investigación, supone que uno mismo se sitúa fuera de la tradición y la repudia. Eso no necesariamente es malo. Pero lo que se debe conservar es la noción de integridad de una tradición de investigación, esa integridad es lo que delimita, estimula y define lo que puede ser considerado como solución para muchos problemas científicos importantes.” Véase, Laudan, L.: *El progreso y sus problemas. Hacia una teoría del crecimiento científico*. pp. 115.

ontología de la tradición, ya sea determinando los problemas a resolver como así también delimitando las teorías adecuadas para tal fin (Laudan, 1977: 113-116). A partir de la definición presentada y sus componentes, a continuación se presentan brevemente otros aspectos a considerar de la propuesta de Larry Laudan referentes a: los problemas de estudio; la evaluación, evolución y fusión de las tradiciones de investigación.

Los problemas pueden ser de naturaleza empírica o conceptual. Los problemas empíricos son, básicamente, preguntas sustantivas sobre los objetos de estudio en un dominio dado. Los mismos surgen, o bien por la ausencia de explicación teórica sobre ciertos fenómenos, o bien porque los problemas son resueltos por teorías que forman parte de una tradición de investigación rival. Los problemas empíricos se clasifican en tres tipos: (1) problemas no resueltos, que refieren a los problemas que no han sido resuelto por ninguna teoría; (2) problemas resueltos, los que fueron resueltos satisfactoriamente por alguna teoría; (3) problemas anómalos, son los que han sido resueltos por teorías y tradiciones rivales. Uno de los aspectos distintivos del progreso científico es la transformación de problemas empíricos no resueltos y anómalos en problemas resueltos (Ibíd.: 46). Por su parte, los problemas conceptuales surgen por inconsistencias teóricas, porque sus categorías de análisis son vagas y están poco claras, o bien porque una teoría (t) puede estar en conflicto con otra teoría (t<sub>1</sub>) en el marco de una misma tradición y los partidarios de (t) creen que ésta se encuentra bien fundada (Ibíd.: 81).

Con relación a lo anteriormente expuesto, Larry Laudan propone un modelo para evaluar las teorías y tradiciones de investigación. Para una teoría, cuanto más numerosos e importantes sean los problemas resueltos mejor éxito tendrá en la competencia con las teorías rivales. En ese sentido, la efectividad de una teoría se determina evaluando el número y la importancia de los problemas empíricos que la teoría resuelve, restando el número de problemas y anomalías que deja por resolver (Laudan, 1977: 100-103). Por su parte, la evaluación de las tradiciones de investigación es un ejercicio de comparación entre tradiciones a partir de la tasa de progreso de una tradición. Para ello será necesario identificar los cambios entre las teorías de una tradición, por ejemplo entre (t), (t<sub>1</sub>), (t<sub>2</sub>) sucesivamente. Si una tradición de investigación (T) tiene una tasa de progreso más elevada que una tradición rival (T<sub>r</sub>), la tradición (T) estará mejor posicionada en la competencia científica de un campo de estudio. En ese sentido, será siempre racional adherir a una tradición de investigación que tenga una tasa de progreso más elevada que la de sus rivales (Ibíd.: 144-150).



Otro aspecto relevante de esta propuesta tiene relación con la evolución de las tradiciones de investigación. La misma se produce mediante dos modalidades: una de ellas es por modificación de las propias teorías que conforman la tradición de investigación;<sup>12</sup> la segunda modalidad es por la modificación de algunos de sus elementos nucleares básicos, ya que, en ocasiones, los científicos de una tradición son incapaces de eliminar las anomalías modificando las teorías específicas. Frente a esos casos, es frecuente que los investigadores indaguen sobre qué cambios podrían realizarse en los planos ontológicos y metodológicos a los efectos de resolver problemas o anomalías. Las modificaciones en algunos componentes medulares de la tradición de investigación pueden coadyuvar a la resolución de problemas preservando intacto el grueso de los supuestos de la tradición de investigación. Ello no daría cuenta de la emergencia de una tradición de investigación nueva, sino más bien de una evolución natural en la tradición de investigación (Ibíd.: 139-141).

Por último, otro componente diferenciador de este modelo tiene relación con las posibilidades de fusión de las tradiciones de investigación. En ciertos momentos, las tradiciones de investigación lejos de competir y socavarse mutuamente, pueden ser fusionadas produciendo una síntesis que resulte progresiva para la ciencia respecto a las tradiciones precedentes. En ese sentido, la integración de tradiciones de investigación puede darse a través de dos formas. Una de ellas se origina cuando tradiciones de investigación rivales, sin modificar sus supuestos fundamentales, se fusionan para identificar nuevas líneas de investigación con la finalidad de resolver problemas. Otra modalidad es a través del rechazo de los elementos fundamentales de las tradiciones precedentes, lo cual supone el surgimiento de una nueva tradición de investigación a partir de tradiciones anteriores. Es precisamente de esta última forma, que en la propuesta de Larry Laudan tienen lugar las revoluciones científicas (Ibíd.: 141-143).

### **3. Tradiciones de investigación en el estudio de las relaciones internacionales**

A continuación se presenta el desarrollo de las principales teorías en el estudio de las relaciones internacionales a partir de la metodología propuesta por Larry Ludan en el campo de la Filosofía de la Ciencia. Esta articulación se realiza en función de los

---

<sup>12</sup> Según Larry Laudan este aspecto es lo que permite afirmar que las lealtades de los científicos no son con las teorías subordinadas sino con la tradición de investigación.

componentes esenciales de las tradiciones de investigación: antecedentes históricos; ontología; metodologías; teorías constituyentes. A partir de estos componentes, este trabajo identifica tres grandes tradiciones de investigación en el estudio de las relaciones internacionales: la tradición realista; la tradición liberal; la tradición holista. Es importante destacar que si bien se reconoce la existencia de otras teorías en el estudio de las relaciones internacionales en el marco de los enfoques reflexivos, éstas no son contempladas en este trabajo porque se las considera teorías con una pretensión más interpretativas y filosóficas que científica, en tal sentido, no cumplen con algunos requisitos básicos como para considerarlas teorías científicas.<sup>13</sup>

### 3.1. La tradición realista y sus problemas

Los estudiosos pertenecientes a esta tradición encuentran sus raíces en los escritos de Tucídides, Maquiavelo, Hobbes, Clausewitz, entre otros filósofos y pensadores. En su estudio sobre la Guerra del Peloponeso, Tucídides presentó cuál fue la razón que generó el conflicto: el crecimiento del poder ateniense que atemorizó a los espartanos y los forzó a ir a la guerra (Kagan, 1995: 66). La influencia de Maquiavelo se observa en la importancia que ocupa la fuerza militar como así también en el pesimismo antropológico que subyace en buena parte de los investigadores pertenecientes a esta tradición.<sup>14</sup> El linaje de Hobbes se evidencia en los paralelismos que trazan los investigadores entre el estado de anarquía en que se desarrollan las relaciones internacionales con el estado de naturaleza descrito en el *Leviatán*. El legado de Clausewitz se halla claramente en la importancia que adquiere la política en las relaciones internacionales, en el entendido de que los propósitos esencialmente políticos

---

<sup>13</sup> En el marco de los enfoques reflexivos es posible encontrar las teorías postmodernistas, la teoría crítica, distintas versiones de las teorías feministas, teorías constructivistas radicales. Una sistematización sobre los contenidos de estas teorías es posible encontrar en Salomón, M: *La Teorías de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones*. pp. 21-37.

<sup>14</sup> Sobre la importancia de la fuerza, Maquiavelo planteó que todas las instituciones que se organizan en una civilización serían vanas si no estuviera preparada su defensa "(...) *las buenas instituciones sin ayuda militar, se desorganizan como las habitaciones de un soberbio palacio real, aunque ornadas en gemas de oro, cuando al carecer de techo no tuvieran nada que las protegiese de la lluvia*". Véase: *El Arte de la Guerra*, pp. 8. Asimismo, en cuanto a la naturaleza humana consideró que "(...) *de los hombres puede decirse en general que son ingratos, volubles, simuladores y disimulados, que huyen de los peligros y están ávidos de ganancias*". Véase, Maquiavelo, N: *El Príncipe*. pp. 128-129.

son los que originan las guerras y determinan los objetivos militares (Clausewitz, 1999 [1832]: 13-14).

En función de estos y otros antecedentes, la tradición de investigación construyó una ontología, una forma de ver el mundo que condicionó el propio desarrollo de sus teorías constitutivas. Uno de los puntos fundamentales de la ontología realista es su visión anárquica en el que se desarrollan las relaciones internacionales. En dicho estado de anarquía lo que predomina es la amenaza de guerra de todos contra todos. Esta es la razón por la cual los estudiosos realistas destacan que los Estados se preparan de manera permanente para la guerra. Sólo a través esta preparación constante será posible alcanzar la paz en la arena internacional. La siguiente frase resume este pensamiento: “si quieres la paz, prepárate para la guerra”. Un segundo componente sobre el cual se asienta la ontología realista es la preponderancia que sus investigadores asignan al Estado como actor preponderante en la arena internacional. En ese sentido, el estudio de las relaciones internacionales se restringe al estudio de las relaciones entre Estados. El tercer componente de la ontología realista está dado por la importancia que adquiere el poder y la fuerza militar en la agenda de los investigadores de las relaciones internacionales. Tal como señaló Hans Morgenthau, así como el economista se pregunta ¿cómo afecta una política la riqueza de una sociedad?, el científico realista se pregunta ¿cómo afecta una política el poder de un Estado? (Morgenthau, 1986 [1948]: 12-26). Así como los economistas se preguntan ¿por qué crecen algunas naciones?, el cientista político realista se pregunta ¿por qué hay guerras?

En lo que respecta al plano epistemológico, los teóricos que forman parte de esta tradición de investigación son fuertemente racionalistas en el entendido de que a partir de problemas de las relaciones internacionales -guerras, alianzas, equilibrio de poder, maximización de intereses estatales, etcétera- se construyen teorías e hipótesis con la finalidad de que las mismas sean sometidas a la corroboración, la cual necesariamente debe estar basada en la observación y objetividad. En ese sentido, desde una perspectiva racionalista, el propósito fundamental de los teóricos que forman parte de la tradición de investigación será elaborar teorías que expliquen los problemas atinentes a su campo de estudio. De la pluralidad de problemas epistemológicos abordados por las teorías realistas, el principal de ellos lo constituye la guerra, más específicamente, identificar los factores que pueden incidir en el surgimiento de las guerras en el plano internacional y los factores que potencialmente pueden favorecer la paz y la seguridad. Así entonces, sobre la base de los antecedentes, ontología y epistemología de esta tradición es posible

identificar una pluralidad de teorías. Por razones de espacio, este trabajo se concentra en sistematizar las teorías en función de las explicaciones aportadas para dar cuenta de las causas de la guerra. En esta pluralidad de teorías es posible identificar: el realismo clásico; el neorrealismo; teorías sobre la posesión de armas nucleares; las vertientes defensiva y ofensiva del neorrealismo; el realismo neoclásico; las teorías de la transición de poder y del ciclo de poder.

**El realismo clásico** surge en el marco del primer debate entre los estudiosos de las relaciones internacionales.<sup>15</sup> Los teóricos del realismo clásico postularon que las causas de los conflictos internacionales se encuentran en la naturaleza humana. Reinold Niebhur, uno de los autores pioneros del realismo clásico, sostuvo que los conflictos se originan porque los hombres al pretender usurpar la posición de Dios en la tierra y, en tal sentido, intentan permanentemente someter la vida de otros hombres a su voluntad, ello no hace otra cosa que generar perversidad y conflicto. A su vez, los individuos actuando como miembros de un grupo pierden su identidad y se vuelven miembros de una masa anónima, por esta razón las tendencias a la maximización de poder se magnifican en el nivel grupal o nacional (Niebhur, 1947 citado en Dougherty y Pfaltzgraff, 1993: 103). En esta misma línea de pensamiento se encuentra Morgenthau quien entre los seis principios del realismo, postuló que las causas de los conflictos residen en leyes objetivas arraigadas en la naturaleza humana (Morgenthau, 1986 [1948]: 12).

En el marco del realismo clásico, es posible ubicar también los aportes de Henry Kissinger, quien en su estudio sobre la reconstrucción de Europa en el período 1812-1822, enunció que la estabilidad de lo que parecía el caos se generó gracias al trabajo de dos grandes hombres de Estado: Castlereagh, el Secretario Británico del Exterior y el ministro austríaco Metternich. La negociación entre ambos sobre el orden internacional reposó en las consideraciones que estos hombres de Estado creyeron justo y posible. En palabras de Kissinger, lo justo depende de las estructuras internas de los Estados; lo posible depende de los recursos, posición geográfica y estructura interna de otros Estados. En ese sentido, la estabilidad de un orden internacional no ha sido ser resultado de una búsqueda de la paz, sino de una legitimidad generalmente aceptada. La

---

<sup>15</sup> El primer debate entre los estudiosos de las relaciones internacionales se llevó a cabo entre la Primera y Segunda Guerra Mundial y se caracterizó por las críticas formuladas desde las perspectivas realistas hacia la teoría utópica liberal. Véase, Del Arenal, C. *Introducción a las Relaciones Internacionales*. pp. 98-124.

legitimidad aceptada no debe confundirse con la justicia, es simplemente un acuerdo internacional acerca de la naturaleza de los arreglos funcionales, objetivos y métodos de la política exterior. Implica la aceptación del orden internacional por parte de las grandes potencias (Kissinger, 1973: 11-17).

En esta misma línea de pensamiento, según Raymond Aron las relaciones internacionales consisten en relaciones entre las unidades políticas en que está dividido el mundo en cualquier momento dado, sea la ciudades-Estados o Estados-nacionales. El estatus de estas unidades políticas está determinado por los recursos materiales y humanos que posee. Sobre esta base, sostuvo que los sistemas internacionales pueden clasificarse en homogéneos o heterogéneos. Los sistemas heterogéneos tenderán a ser más conflictivos que los homogéneos ya que los Estados están organizados en función de diferentes principios y valores contradictorios. Los sistemas homogéneos son aquellos en los cuales los Estados pertenecen al mismo tipo y obedecen al mismo concepto de política (Aron, 1985 [1962]: 140). En función de esta clasificación, se desprende como hipótesis que los sistemas homogéneos tenderán a favorecer más la paz que los sistemas heterogéneos.

**El neorrealismo**, segunda generación de teorías pertenecientes a esta tradición emerge a partir de la obra de Kenneth Waltz. La estructura del sistema internacional, concepto clave en su teoría, no sólo condiciona las políticas exteriores de los Estados, sino que según su configuración puede ser más favorable a la estabilidad y la paz o la inestabilidad y el conflicto. Dicha estructura está conformada por tres componentes esenciales: la anarquía y el principio de auto-ayuda; el carácter de las unidades; la distribución de las capacidades (Waltz, 1988 [1979]: 119-145). El pasaje de una estructura multipolar a una bipolar ha sido uno de los dos grandes cambios en el sistema internacional desde la Paz de Westfalia. Una de las hipótesis relevantes de la teoría de Waltz puede enunciarse en los siguientes términos: el sistema internacional más pacífico y estable es el que presenta una estructura bipolar, la estructura multipolar es una configuración más proclive a la inestabilidad (Ibíd.: 237-249). El segundo factor de cambio ha sido la proliferación gradual de armas nucleares (Waltz, 2003: 4).

Las implicancias sobre la posesión de armas nucleares y sus efectos también han sido objeto de debate entre los estudiosos de las relaciones internacionales que conforman esta tradición. Sobre este tema en particular se identifican tres corrientes teóricas: la teoría de la revolución nuclear; la teoría de la manipulación del riesgo y guerra limitada; la teoría de la irrelevancia nuclear (Geller, 2012: 139). Una de las

hipótesis esenciales de **la teoría de la revolución nuclear** enuncia que las armas nucleares, al tiempo que redujeron las probabilidades de que se produzcan guerras entre Estados con poder nuclear, han incrementado las probabilidades de la destrucción total en caso de producirse un conflicto bélico entre Estados nucleares. En ese sentido, es posible afirmar simultáneamente que si bien las armas nucleares pueden significar aniquilación, también pueden favorecer a la paz internacional (Jervis, 1988: 2). En Ese sentido, los altos costos que puede implicar la utilización de armas nucleares, generan un fuerte desincentivo a los Estados nucleares en comprometerse en guerras. Es por ello que para esta escuela del pensamiento las armas nucleares han funcionado de manera exitosa como fuerza disuasoria de la guerra entre los Estados más poderosos del sistema internacional (Waltz, 2003: 3-45).

La **teoría de la manipulación del riesgo** y guerra limitada se remonta a los aportes de Henry Kissinger y Thomas Schelling. Estos autores han considerado que dados los elevados costos que conlleva la utilización de armas nucleares entre Estados nucleares, las amenazas de su utilización carecen de credibilidad. Sin embargo, si bien la posesión de armas nucleares tiene un fuerte efecto disuasorio entre Estados nucleares, éstos encuentran fuertes incentivos para explotar sus asimetrías militares en niveles más bajos de violencia, plasmados en tácticas y estrategias de contención y combates convencionales. A ello se lo ha denominado como la paradoja de la estabilidad e inestabilidad (Kissinger, 1957; Schelling, 1960; Snyder, 1965; Gray, 1979 citado en Geller, 2012: 145-149). Por su parte los teóricos de la **irrelevancia nuclear** sostienen que las armas nucleares han reforzado las capacidades militares de los Estados. Sin embargo, la estabilidad a nivel global no se explica por los efectos disuasorios de las armas nucleares, sino porque la guerra se ha tornado en un recurso excesivamente costoso entre los Estados desarrollados (Mueller, 1988 citado en Geller, 2012: 149-157).

En el marco de la teoría neorrealista, también es posible identificar dos teorías que forman parte de esta tradición de investigación. Ellas son: el neorrealismo defensivo y el neorrealismo ofensivo. Los teóricos que forman parte del **neorrealismo defensivo** concuerdan en que si los Estados, condicionados por la estructura del sistema internacional, conducen sus acciones a la maximización de seguridad y no a su expansión, el conflicto y la guerra entre grandes poderes puede ser evitable. Pero para dar cuenta de los conflictos los neorrealistas defensivos complementan sus hipótesis con variables domésticas que se sitúan o bien en el nivel de análisis estatal, o bien en el

nivel de análisis individual. En ese sentido, si los Estados se comportan de manera agresiva no es por la estructura del sistema internacional sino por líderes malevolentes, regímenes políticos hostiles, y patologías en los procesos de toma de decisión (Zinder, 1991; Glaser, 1997; Kydd, 1997; Van Evera, 1999 citato en Levy y Thompson, 2010: 34-35).

Por su parte, la **teoría neorrealista ofensiva** establece que la estructura del sistema internacional genera poderosos incentivos para que los Estados busquen maximizar su poder a expensas de los demás. En ello inciden cinco factores: la anarquía del sistema internacional; las capacidades militares de los Estados; sus incertidumbres; su objetivo de supervivencia; su racionalidad en la acción exterior. Dadas estas características del sistema internacional que operan de manera indisoluble, los neorrealistas ofensivos no dudan en la existencia de Estados depredadores en el sistema internacional. Sus acciones estarán orientadas por el miedo, la auto-ayuda y la maximización de poder. En ese sentido, los grandes poderes en ocasiones aplican políticas expansivas, porque consideran que es la mejor manera de preservar su seguridad y competir en un mundo inseguro (Mearsheimer, 2001: 29-32).

Por su parte, desde el **realismo neoclásico** se argumenta que existe un imperfecto cinturón de transmisión entre las oportunidades que ofrece la estructura del sistema internacional y los constreñimientos que pudieran existir en los procesos de toma de decisión de los Estados. Esta teoría considera que la estructura del sistema internacional y las capacidades materiales de los Estados son factores que determinan las estrategias de política exterior de los Estados. Sin embargo, más importantes son las percepciones de los líderes políticos sobre la distribución de capacidades en el sistema y la autonomía de los Estados respecto de la sociedad. Por ejemplo, las capacidades de los líderes políticos para extraer recursos de la sociedad para ir a un a guerra varían en función de la fuerza del Estado, es decir, de su grado de autonomía con respecto a la sociedad (Levy y Thompson, 2010: 37-38) Para el realismo neoclásico son los dirigentes estatales, no las naciones, quienes confrontan en el sistema internacional. Los Estados que se encuentran dominados por grupos sociales son más débiles y, por tanto, encuentran mayores limitaciones para maximizar su poder en la arena internacional. Por tanto, la hipótesis central del realismo neoclásico enuncia que son los dirigentes estatales quienes tratarán de expandir los intereses del Estado en el exterior cuando éstos perciban la posibilidad de un aumento relativo en el poder del Estado, no del poder de la nación (Zakaria, 2001: 50). En tal sentido, el realismo neoclásico conserva

el objeto central del realismo clásico: el poder y la autonomía de la política explican la política exterior. No obstante, esta teoría se aleja en cierta medida del modelo Estado-céntrico tradicional en el que el Estado y la nación son concebidos en el mismo sentido.

Por la importancia asignada a los efectos de la distribución de poder en el sistema internacional, es posible inscribir en el marco de la tradición realista **la teoría de la transición de poder**.<sup>16</sup> Esta teoría contradice las hipótesis fundamentales de los modelos de balance de poder y seguridad colectiva.<sup>17</sup> La teoría de la transición de poder postula que los sistemas internacionales son dominados por un único Estado hegemónico, que utiliza sus capacidades para construir un orden internacional favorable para asegurar la estabilidad y su posición en el sistema. Algunos Estados estarán satisfechos con dicho orden internacional y otros disconformes. El orden internacional construido por el Estado hegemónico, puede ser modificado si emerge un Estado contendiente en el sistema internacional que desafíe el orden internacional construido por el Estado hegemónico. Esta teoría, explica la emergencia de un Estado contendiente a través de las diferencias en las tasas de crecimiento entre el Estado hegemónico y el Estado contendiente del sistema internacional durante un período de tiempo considerable. Si el Estado contendiente alcanza la paridad de poder del Estado hegemónico y, a su vez, el orden internacional creado por el Estado hegemónico no es favorable al Estado contendiente, el sistema internacional se encontrará en una situación en el que una guerra sistémica es altamente probable (Organski y Kugler, 1980; Tammen, et al. 2000).

---

<sup>16</sup> Es preciso señalar que esta teoría se construye a partir de un fuerte cuestionamiento al concepto de anarquía, entendido como uno de los conceptos nucleares de la tradición de investigación realista. En ese sentido, esta teoría se asienta sobre dos componentes medulares: 1. su concepción de que el sistema internacional es jerárquico. Los Estados, al igual que los actores dentro de los sistemas políticos internos, aceptan su posición y reconocen que en función de la distribución relativa de poder se configura la jerarquía del sistema internacional; 2. las reglas de la política nacional e internacional son similares ya que los actores compiten por los recursos de poder. Véase, Organski, A.F.K. Kugler, J.: "The Power Transition: A Retrospective and Prospective Evaluation". pp. 171-178.

<sup>17</sup> El modelo de balance de poder, construido por buena parte de las teorías realistas, enuncia entre sus hipótesis principales que la distribución equitativa de poder entre grandes Estados favorece a la paz y las asimetrías de poder entre grandes Estados favorece el conflicto. Por su parte, el modelo de seguridad colectiva enuncia que una distribución desigual de poder en favor de países no agresivos, favorece a la paz, en cambio, una distribución equitativa de poder favorece la guerra. Véase, Organski, A.F.K. Kugler, J.: *The War Ledger*. pp. 14-22.



Al igual que la teoría precedente, tomando como unidad de medida las tasas de crecimiento relativo entre los Estados, en el marco de esta tradición de investigación también se elaboró **la teoría del ciclo de poder**. Esta teoría pone el foco en el crecimiento absoluto de poder de los Estados centrales comparado con el crecimiento absoluto de poder de todo el sistema internacional. La misma se asienta sobre dos principios: 1. un Estado crece cuando su tasa de crecimiento es mayor que la de todo el sistema. Si durante un largo período de tiempo un Estado crece a un mayor ritmo que el sistema, dicho Estado impulsará cambios estructurales en el sistema; 2. el crecimiento relativo de un Estado en el sistema internacional será por un tiempo determinado. En ese sentido, las grandes potencias transitan por ciclos de poder caracterizados por el crecimiento, maduración y declive. En dicho ciclo de poder se detectan cuatro puntos críticos: un punto de cambio inferior; un punto de inflexión; un punto de cambio superior; un segundo punto de inflexión. Cuando varios poderosos se sitúan en algunos de estos puntos críticos, se acrecientan las probabilidades de guerra y transformaciones estructurales abruptas (Doran, 2000: 332-340; Castro, 2010: 187-189).

### **3.2. La tradición liberal y sus problemas**

Esta tradición, en materia de relaciones internacionales fue inspirada por distintos pensadores en diversos campos: políticos, económicos, filosóficos, jurídicos. Entre ellos se destacan Adam Smith, Immanuel Kant, John Locke. Desde una perspectiva económica, la obra de Adam Smith ha influido sensiblemente en las corrientes teóricas de esta tradición de investigación que han puesto el foco en los aspectos comerciales de las relaciones internacionales.<sup>18</sup> Desde una perspectiva política e institucional, sin lugar a dudas, uno de los pensadores más influyentes ha sido Immanuel Kant. Dicho autor postuló que el estado de guerra es un estado natural y, en ese sentido, para evitar el conflicto bélico es necesario construir un estado de paz a través del Derecho. En el plano estatal, la construcción de la paz reposará en la creación de Estados republicanos en el entendido de que éstos son más proclives a la limitación de los conflictos. En el plano internacional, la limitación de los conflictos bélicos

---

<sup>18</sup> Entre las ideas sustanciales de la obra de Smith es posible destacar su concepción sobre los impulsos naturales e individuales que tienen los hombres al lucro, impulsos que con una adecuada y mínima regulación, aumentan las riquezas de las naciones favoreciendo el bienestar absoluto de la sociedad. Véase, Smith, A: *La riqueza de las Naciones*.

depende de la construcción de un pacto entre los pueblos, concretamente de la creación de una federación de tipo especial a la que se la debe denominar federación para la paz, *foedus pacificum* (Kant, 2005 [1795]: 15-26).

A partir de estos antecedentes de larga data se construyó la ontología de la tradición de investigación liberal. Esta ontología influyó considerablemente las teorías que se construyeron en su interior. En ese sentido, uno de los puntos centrales que conforman la ontología de la tradición liberal está dado por su visión sobre el estado de anarquía en el que se desarrollan las relaciones internacionales. Para los estudiosos liberales, a diferencia de los realistas, el estado de anarquía es una variable en transformación y, en tal sentido, es posible limitar los efectos de la misma a través de la construcción de instituciones internacionales y las conexiones entre los actores de la sociedad civil a través de las fronteras. Un segundo componente de la ontología liberal refiere a los actores de la arena internacional, ya que éstos no se restringen únicamente al Estado, también se incluyen todos aquellos que tengan capacidad para influenciar y movilizar recursos en la arena internacional, entiéndase: Estados; Organismos Internacionales; Empresas Transnacionales; individuos, etcétera. A partir de esta visión de las relaciones internacionales, los problemas asociados a la guerra y la paz, si bien son importantes, no son exclusivos. Emergen otras problemáticas asociadas al bienestar global de la humanidad, entre ellas es posible encontrar: las relacionadas al comercio y el desarrollo; los Derechos Humanos y la democracia; el calentamiento global; la prevención de epidemias. Por tanto, es posible afirmar que el desarrollo de la cooperación en distintos temas de las relaciones internacionales constituye el principal problema de estudio de los investigadores que adhieren a esta tradición.

En lo que respecta a la epistemología para estudiar las relaciones internacionales, las teorías de la tradición liberal también se inscriben en el marco de los enfoques racionalistas, en el entendido de que a partir de la identificación de problemas se han construido distintas teorías para aportar explicaciones sobre los mismos.<sup>19</sup> En

---

<sup>19</sup> Es importante destacar que la influencia de los filósofos liberales en los teóricos liberales en el estudio de las relaciones internacionales se expresa fundamentalmente en el plano ontológico, no así en el plano epistemológico. Buena parte de los filósofos liberales, entre ellos Hume, Locke, Stuart Mill, entre otros, se inscriben en la concepción positivista de la ciencia, la cual entiende que las teorías se construyen a partir de la acumulación y recopilación de observaciones. Por su parte, los teóricos de las relaciones internacionales se inscriben en la epistemología racionalista dado que las teorías se construyen a partir de

concreto, algunas teorías liberales procurarán explicar los factores que posibilitan la paz, otros los factores que favorecen el bienestar global de la humanidad. En función de los antecedentes históricos, núcleos ontológicos y epistemología descripta, en el marco de la tradición de investigación liberal es posible identificar claramente cinco corrientes teóricas, las cuales aportaron diversas hipótesis tanto para dar cuenta de los factores que pueden favorecer a la paz internacional como así también los factores que pueden favorecer a la cooperación en temas de bienestar. Estas corrientes teóricas son: el liberalismo comercial; el liberalismo de la interdependencia; el liberalismo institucional o regulador; el liberalismo republicano; el liberalismo constructivista.<sup>20</sup> Es dable señalar que si se toma en cuenta el plano ontológico, en el marco de esta tradición es posible ubicar también la perspectiva de la sociedad internacional, aunque desde el punto de vista epistemológico su consideración como teoría científica *a priori* genere algunas dudas.

Entre los teóricos que se inscriben en el marco del **liberalismo comercial** podrían identificarse dos vertientes particulares, una de ellas que indaga sobre los efectos del comercio para favorecer la paz y otra que se concentra en estudiar los efectos de la apertura económica en el bienestar de la humanidad. La primera de estas dos vertientes del liberalismo comercial considera que el desarrollo del comercio internacional tiene como efecto favorecer a la paz internacional. Dos naciones que desean comerciar entre sí generan una relación de dependencia mutua en la cual una de ellas presenta interés en comprar y la otra en vender. Ello conduce a una armonía natural de intereses que tiene como consecuencia la construcción de sociedades estables y ordenadas, con una mínima intervención estatal (Keohane, 2005: 63-66). Por su parte, la hipótesis central de la segunda vertiente del liberalismo comercial enuncia que la defensa del libre comercio y del mercado abierto incrementa la eficiencia económica y, a partir de ello, se incrementa el bienestar humano (Gilpin, 1983: 40).

El **liberalismo de la interdependencia**, desarrollado en la teoría de la interdependencia compleja escrita por Robert Keohane y Joseph Nye, postula que las

---

la identificación de problemas atinentes al campo de estudio. La finalidad última de las teorías en el marco del liberalismo es que las mismas sean sujetas a la corroboración empírica.

<sup>20</sup> Si bien esta clasificación está inspirada en la propuesta de Keohane para caracterizar la teoría liberal, la clasificación aquí planteada presenta algunos ajustes. En la propuesta de Keohane se identifican las siguientes vertientes en el marco de la teoría liberal: liberalismo republicano; liberalismo comercial; liberalismo regulador; liberalismo sofisticado.

interacciones y transacciones existentes en la arena internacional entre diversos actores tienen efectos y costos recíprocos para las partes, costos que en el plano estrictamente político se expresan en la pérdida de autonomía de los Estados. Así, la teoría de la interdependencia compleja, expresa que en la arena internacional existen canales múltiples que conectan las sociedades y, en tal sentido, las entidades estatales no son exclusivas en la dinámica de las relaciones internacionales; existe una pluralidad de actores en la política mundial y también una multiplicidad de temas que conforman la agenda de las relaciones internacionales, sin predominio permanente de ninguno de éstos; en contextos de interdependencia compleja los gobiernos no utilizan la fuerza militar contra otros gobiernos (Keohane y Nye, 1988 [1977]: 22-59).

Los teóricos que se inscriben en el marco del **liberalismo institucional** indagan sus problemas de estudio a la luz de los efectos de las instituciones internacionales. En el campo de las relaciones internacionales, es posible sostener que el liberalismo institucional ha encontrado un importante desarrollo de la mano de la teoría de los regímenes internacionales.<sup>21</sup> Los regímenes internacionales pueden ser considerados como órdenes internacionales parciales, de alcance regional o mundial, que tienen el propósito de que ciertas áreas de la política internacional no dependan exclusivamente de las prácticas unilaterales de los Estados. Por intermedio de regímenes internacionales los Estados cooperan entre sí con el fin de obtener beneficios comunes y hacer posible la gobernabilidad en distintas áreas, estén éstas asociadas al bienestar o la seguridad, frente a la ausencia de gobierno internacional (Hasenclever, Mayer, Zürn 1995: 391-395; Krasner, 1983: 3; Keohane, 1984: 73; Keohane, 1989: 23). En este sentido, la preocupación sustancial de esta corriente liberal es estudiar de qué manera puede ser posible la gobernabilidad ante la ausencia de un gobierno mundial.

La cuarta corriente teórica que forma parte de la tradición de investigación liberal es el **liberalismo republicano**. Esta teoría toma como objeto de estudio el problema de la guerra y la paz y, basados en un espíritu kantiano, enuncian que los Estados liberales -al fundarse en el predominio del Estado de Derecho, el respeto a las libertades individuales y la igualdad- son más propensos a la paz que los regímenes políticos autocráticos. A partir de esta concepción, Michael Doyle presentó evidencia

---

<sup>21</sup> Los regímenes internacionales son entendidos como el conjunto de principios, normas, reglas y procedimientos en torno de los cuales, convergen los intereses de los actores en un campo dado de las relaciones internacionales. Véase, Krasner, S: *International Regimes*. pp. 3.

empírica de que los Estados liberales, si bien han estado envueltos en numerosas guerras con Estados no liberales, los Estados liberales, constitucionalmente seguros, todavía no han entrado en guerra entre sí (Doyle, 1996 [1983a.]: 10). De la lista de guerras extraídas de la base de datos de Correlatos de Guerra entre los años 1817-1980, no identificó una sola guerra entre Estados democráticos.<sup>22</sup> Dicha tendencia también es confirmada por Bruce Russett, aunque este último presenta algunos conflictos que posiblemente pueden considerarse entre democracias, lo cual pondría en cuestionamiento la hipótesis de la paz democrática (Russett, 1993: 17). En síntesis, las hipótesis que subyacen en esta teoría son básicamente tres: las democracias liberales nunca o casi nunca se han hecho la guerra entre sí; las democracias liberales no son ni más ni menos propensas a la guerra que los Estados autocráticos; aunque las democracias liberales no se han hecho la guerra entre ellas, sí han tenido conflictos armados con Estados no democráticos (Peñas, 1997: 120).

Una quinta vertiente en el marco de la tradición de investigación liberal puede identificarse en **la teoría constructivista**. Si bien puede ser motivo de cuestionamientos la inclusión de esta teoría en el marco de la tradición liberal, se considera que los supuestos ontológicos y metodológicos aportan mayores elementos para considerarla como liberal y racionalista, más que como una teoría crítica y reflexiva, como buena parte de los estudiosos de las relaciones internacionales la consideran. Dicha clasificación responde al fuerte institucionalismo que subyace en la teoría, el cual potencialmente puede dar lugar a la superación de la anarquía del sistema internacional y favorecer la construcción de una cultura lockeana o kantiana en las relaciones internacionales (Wendt, 1999: 279-299). Desde el punto de vista epistemológico, si bien esta teoría considera que las relaciones internacionales se construyen mediante un proceso intersubjetivo, sus métodos de estudio son esencialmente racionales en el entendido de que se identifican problemas de estudio y se procura explicarlos a partir de teorías sujetas a la corroboración empírica. Esta versión teórica del constructivismo se asienta sobre dos hipótesis medulares: (1) las estructuras de las asociaciones humanas están determinadas por ideas comunes más que por fuerzas materiales; (2) las

---

<sup>22</sup> La evidencia fue extraída de su artículo publicado en el año 1996, en el cual autor establece una aclaración sobre el conflicto originado entre Perú y Ecuador, dos Estados formalmente democráticos. Desde la tesis de la paz democrática, la excepcionalidad en este conflicto se explica porque la guerra se produjo en uno de los primeros tres años post régimen autocrático, en los cuales los efectos del liberalismo todavía no estaban lo suficientemente arraigados.

identidades e intereses de los actores internacionales son determinados por ideas compartidas, no por la naturaleza (Ibíd.: 1). En tal sentido, para esta corriente teórica el poder y los intereses, entendidos como objetos de estudio principales de las tradiciones y teorías de investigación realista y liberales, son determinados por una estructura de ideas que los antecede. Dicho de otra manera, el mundo real es el resultado de una distribución de ideas, de una estructura de ideas, más que de una distribución o estructura de fuerzas materiales (Wendt, 1999: 135-138).

En líneas precedentes se afirmó que desde el punto de vista ontológico es posible ubicar en el marco la tradición liberal **la teoría de la sociedad internacional**. Dos vertientes se encuentran en el marco de esta teoría: la desarrollada por la escuela inglesa y la desarrollada por la escuela española. Ambas, si bien presentan algunas diferencias, son coincidentes en que la sociedad internacional es una perspectiva de análisis para concebir las relaciones internacionales que trasciende el estudio de las relaciones entre Estados. En palabras de Hedley Bull, en la sociedad internacional el Estado es sujeto de derechos y obligaciones, tanto legales como morales, pero conjuntamente con él, son sujetos de derechos y obligaciones: los Organismos Internacionales, los grupos no estatales que operan a través de las fronteras y los individuos. Si bien no existe acuerdo en la importancia jurídica y moral de estos agentes de las relaciones internacionales, la visión de la sociedad internacional conformada sólo por Estados ha sido atacada desde múltiples frentes (Bull, 2005 [1977]: 89-90).

No obstante ello, los investigadores pertenecientes a la escuela inglesa de la sociedad internacional han puesto un fuerte énfasis en la dimensión estadocéntrica de la sociedad internacional y la construcción del orden internacional edificado por los Estados. Por su parte, la escuela española aplica un enfoque más general de las relaciones internacionales, abarcando las múltiples dimensiones y complejidades de las mismas (Salomón, 2002: 44-46). En el plano epistemológico, las perspectivas de la sociedad internacional operan con una metodología tradicional ya que sus estudiosos se basan en abordajes históricos, sociológicos, jurídicos y hasta filosóficos. Ello no hace a esta teoría menos científica, es más, dichos abordajes son fuertemente racionalistas en el entendido de que a partir de la identificación de problemas se procuran aportar respuestas o explicaciones. El dudoso carácter científico de estas teorías, reside en que sus investigadores son reticentes a la comprobación empírica de las teorías por su fuerte escepticismo hacia las técnicas conductivistas.

### **3.3. La tradición de investigación holista y sus problemas**

Los estudiosos de las relaciones internacionales que se inscriben en esta tradición de investigación hunden sus raíces en los escritos de Marx y Engels. Según estos pensadores, la historia de la humanidad ha sido la historia de la lucha de clases: libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos de la gleba, en una palabra, opresores y oprimidos, empeñados en una lucha sin interrupciones que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo régimen social o al exterminio de ambas clases beligerantes. La sociedad burguesa, construida sobre las ruinas de la sociedad feudal, no ha suprimido las contradicciones sino sustituido las clases precedentes, las condiciones de opresión y las formas de lucha. La burguesía, luego de conquistar el establecimiento de la gran industria y del mercado universal, conquistó la hegemonía del poder político en el Estado moderno. Desde entonces, los gobiernos de los Estados modernos no son más que una junta que administra los negocios de la clase burguesa (Marx; Engels, 1985 [1872]: 36-38).

Esta suerte de diagnóstico sobre la historia de la humanidad deriva de sus concepciones filosóficas y científicas plasmadas en el materialismo dialéctico y el materialismo histórico. La realidad, definida únicamente por la materia, se caracteriza por estar en continuo cambio dialéctico entre oposiciones. La tesis, conformada por el grupo dominante, tiene una antítesis, conformada por el grupo que se opone. La síntesis, es el sistema económico, político y social que deriva de la colisión de las oposiciones precedentes. Pero la síntesis, a su vez, se torna en afirmación y, por tanto, se transforma en tesis y por consiguiente también tendrá su antítesis. A partir de esta ontología dualista y su epistemología científica plasmada en el materialismo histórico, los autores procuraron descubrir las fuerzas causales que determinan las relaciones sociales. En ese sentido, su metodología presenta componentes racionalistas ya que a partir de la identificación de problemas se procura explicar la realidad. Sin embargo, su diferencia con el enfoque racionalista de las tradiciones precedentes, estriba en que la ciencia está condicionada por las circunstancias temporales y contextuales, por lo cual, para esta tradición no es posible aplicar el método científico de manera objetiva haciendo total abstracción de las condiciones sociales existentes.

A partir de estos antecedentes se construyó la ontología de esta tradición de investigación la cual condicionó el desarrollo de sus distintas teorías constitutivas. Uno de los puntos centrales que conforman la ontología de esta tradición es su visión

altamente estratificada en que se desarrollan las relaciones internacionales. Al igual que Marx, la estratificación asume una configuración binaria en el campo internacional, entre los Estados que concentran la mayor cantidad de recursos económicos y quienes poseen una porción marginal de los mismos. Un segundo componente tiene relación con los actores relevantes en las relaciones internacionales. Dado que el sistema económico capitalista tiene la capacidad de crear estructuras de dominación, -entre las cuales se encuentran los Estados, los Organismos Internacionales y demás instituciones internacionales- los actores centrales para esta tradición son aquellos que promueven la creación de dichas estructuras de dominación. En términos generales podría señalarse al capitalismo transnacional, en términos más específicos, las empresas transnacionales. Desde esta perspectiva, hasta la propia soberanía de los Estados más poderosos del sistema internacional se encuentra erosionada por los intereses de las empresas transnacionales. En función de ello, los problemas centrales que conforman la agenda de investigación de los científicos de esta tradición de investigación están determinados por los efectos de la distribución desigual de recursos económicos, sean estos efectos entendidos en términos de seguridad como de bienestar.

En función de dichos antecedentes, ontología y epistemología, en el marco de la tradición holista se construyeron sucesivas teorías para el estudio de las relaciones internacionales. En ese sentido, es posible identificar al menos cuatro corrientes teóricas: las teorías del imperialismo; la teoría centro-periferia; las teorías de la dependencia y del sistema mundial; la teoría neo-estructuralista. Herederas de la tradición marxista, **las teorías del imperialismo** despuntan con la obra escrita en 1910 por Rudolf Hilferding *El capital financiero* y continúan con los trabajos de Luxemburgo, Lenin y Bujarin.<sup>23</sup> Si bien estos autores aportaron distintas explicaciones sobre el fenómeno del imperialismo, en términos generales coinciden en que el capital

---

<sup>23</sup> Es importante destacar que el fenómeno del imperialismo no ha sido estudiado exclusivamente por las teorías de talante marxista, sino también por teorías de corte liberal y socialdemócrata. En el marco de los teóricos liberales se encuentra la clásica obra de Hobson. Este autor consideró que el sistema capitalista se caracteriza por el ahorro excesivo de una minoría mientras la mayoría carece de poder adquisitivo. Sin embargo, dicha tensión estructural puede superarse si los capitalistas redistribuyeran sus recursos para aumentar el bienestar de las sociedades. Lejos de esto, los capitalistas reinvierten sus ganancias en el exterior lo cual trae como resultado el imperialismo. Para una sistematización de las distintas perspectivas teóricas sobre el imperialismo, véase, Dougherty y Pfaltzgraff, *Teorías en pugna de las relaciones internacionales*. pp. 233-281.



tiene la particularidad de dirigirse desde países con composiciones orgánicas más altas hacia aquellos con composiciones orgánicas más bajas (Santi, 1977: 11-37). En la teoría del subconsumo de Rosa Luxemburgo, ello se explica por el bajo poder adquisitivo y empobrecimiento de la clase trabajadora, por lo cual, la conquista de mercados externos es indispensable para la supervivencia del propio sistema capitalista. La teoría del imperialismo de Lenin explica la expansión capitalista a partir de la tendencia a la baja en la tasa de ganancia de los capitalistas, tendencia a la baja que se explica por la propia competencia. Ello generará la concentración de riquezas, la fusión del capital productivo con el capital financiero y la emergencia del imperialismo. En el marco del imperialismo, los respectivos gobiernos nacionales se dividen el mundo en zonas de influencia, lo cual trae como resultado el crecimiento de la tensión y la guerra (Bobbio; Matteucci; Pasquino, 2008: 787-791).

Por su parte, **la teoría estructuralista centro-periferia** abocadas a los problemas de bienestar, despunta en el estudio de las relaciones internacionales a partir de los trabajos de Raúl Prebisch a mediados del siglo pasado. Partiendo de una fuerte crítica al pensamiento clásico y neoclásico, el sistema económico mundial tiene una configuración binaria, un centro y una periferia.<sup>24</sup> En el centro se encuentran los países industrializados que concentran buena parte de las riquezas; en la periferia se encuentran los países subdesarrollados exportadores de productos primarios y con escasa concentración de riqueza. Esta estructura tiende a reproducir la condición de subdesarrollados por dos razones esenciales: la velocidad en que se propaga el progreso tecnológico en la economía mundial, ya que en la periferia, la difusión de las nuevas técnicas se da más lentamente y sólo en aquellos sectores exportadores de productos primarios; el deterioro de los términos de intercambio, implica que la demanda mundial de productos proveniente de los países periféricos crece de manera más lenta que la demanda de los productos industrializados, lo cual tiene efectos directos en los precios de los productos en el mercado internacional (Ocampo, 2001: 25-27).<sup>25</sup> La ruta superadora del subdesarrollo es la industrialización sustitutiva de importaciones, lo cual

---

<sup>24</sup> Por pensamiento clásico en torno a las ventajas comparativas se considera la visión de David Ricardo, al tiempo que el pensamiento neoclásico refiere a las contribuciones de Herscher y Ohlin. Una sistematización sobre las claves del pensamiento clásico y neoclásico se encuentra en: Krugman, P; Obstfeld, M: *Economía Internacional. Teoría y Política*. pp. 27-85.

<sup>25</sup> Una sistematización sobre la teoría del deterioro de los términos de intercambio, sus visiones y factores causales, se encuentra en: Rodríguez, O: *El estructuralismo latinoamericano*. pp. 89-115.

favorece el progreso tecnológico y eleva el nivel de vida de las masas (Prebisch 1986: 479-502).<sup>26</sup>

Una segunda generación en el marco de esta tradición se desarrolló a partir de **las teorías de la dependencia y la teoría del moderno sistema mundial**. Para los teóricos de la dependencia, la integración de las economías nacionales al mercado internacional, se origina a través de la interrelación y convergencia de intereses de los grupos sociales dominantes de cada país con los grupos sociales dominantes en el exterior. En ese sentido, es posible detectar dos corrientes del enfoque de la dependencia. Una de ellas, que podría considerarse la versión moderada de los enfoques de la dependencia, fue formulada por Cardoso y Faletto. Para estos autores, los modos que adoptan las estructuras de dominación pueden determinar que la dependencia sea superada en los marcos del propio sistema capitalista (Cardoso y Faletto 1987 [1969]). Una segunda teoría de la dependencia, de corte más radical, postuló que la estructura polarizada del sistema económico mundial se explica por la transferencia de excedentes económicos de los países subdesarrollados hacia los países centrales. La ruta para la superación del subdesarrollo de los países periféricos se dará a través de una ruptura con el sistema capitalista (Gunder Frank, 1966 citado en Rodríguez, 2006: 181-185).

Asimismo, en el marco de esta tradición de investigación se encuentra la teoría del moderno sistema mundial desarrollada por Immanuel Wallerstein. Dicho autor, sostuvo que la economía mundial debe considerarse como un sistema mundial, no porque incluya la totalidad del mundo, sino porque es mayor a cualquier unidad política jurídicamente definida. En este sistema mundial, el vínculo entre las partes es económico (Wallerstein, 2010 [1974]: 21). En su seno, la economía mundo incluye división del trabajo, multiplicidad de culturas, un sistema interestatal con múltiples poderes políticos. La estructura del sistema mundial asume una configuración tripartita. Un centro, donde se encuentran los mayores niveles de riqueza, tecnología y los Estados

---

<sup>26</sup> Sobre la base de la teoría centro-periferia, en los años cincuenta también Furtado y Sunkel, han estudiado la incidencia del progreso y control tecnológico en la configuración del sistema económico internacional. Para estos autores el desarrollo es resultado de la rápida propagación tecnológica en los países centrales de Europa occidental, lo cual tuvo como efecto la creación de un sistema económico mundial dual. Estos estudios se desarrollaron a partir de una fuerte crítica a la teoría de la modernización, la cual concebía al subdesarrollo como una fase en la transición al desarrollo. Las propias experiencias históricas de los países periféricos impide reproducir los patrones de desarrollo de los países centrales. Véase, Beranal Meza.: *América Latina en el Mundo*. pp. 92-95.

del centro. Éstos se caracterizan por la creación de fuertes estructuras, unidas a una cultura nacional que sirve como máscara ideológica y justificadora para mantener las disparidades en la economía mundial. Una semiperiferia, que ostenta niveles de desarrollo intermedios entre el nivel central y periférico. Algunas de las áreas semiperiféricas eran centrales en versiones anteriores de la economía mundo; otras eran periféricas y fueron impulsadas por la expansión de la propia economía mundial. La periferia es una vasta zona en la cual se encuentran los niveles más bajos de riqueza, escaso desarrollo tecnológico y los índices más altos de pobreza y exclusión social (Ibíd.: 489-493).

Sobre finales de los años ochenta y comienzo de los noventa, es posible identificar **la teoría neo-estructuralista** en el marco de esta tradición de investigación, la cual toma como objeto de indagación el problema de la globalización/mundialización. Algunos investigadores entienden la globalización como un componente del sistema internacional que tuvo sus orígenes en el orden económico mundial emergente cinco siglos atrás. Desde esta perspectiva, la globalización es entendida como el proceso por el cual se profundizan los lazos comerciales e inversiones por el mundo, sumado a una ideología neoliberal que la sustenta (Bernal Meza, 2005: 164-180). Otros, consideran la globalización como una nueva fase del capitalismo y, en tanto tal, prefieren denominar el fenómeno en estudio como mundialización. Los investigadores de la mundialización se concentran en estudiar los cambios que se produjeron en la estructura productiva mundial, los cuales han condicionando las respuestas de los Estados y los procesos regionales que se han ido construyendo (Bizzozero, 2011: 159-165). Entre los efectos de la globalización/mundialización se encuentra la emergencia de regionalismos de nuevo tipo, diferentes a los regionalismos existentes durante el período de la bipolaridad capitalismo-socialismo (Hettne, 2002: 954-965; Bernal Meza y Masera, 2008: 173-186). En el marco de la CEPAL por ejemplo, a partir de la propuesta sobre la Transformación Productiva con Equidad, se identificó al regionalismo abierto como la ruta por la cual debían transitar los países latinoamericanos para alcanzar mejores niveles de desarrollo (CEPAL, 1994).<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> Se entiende por regionalismo abierto el proceso creciente de apertura económica a nivel regional, el cual está impulsado por acuerdos preferenciales de integración y otras políticas en un contexto de creciente apertura y desregulación. El objetivo es aumentar la competitividad de los países de la región y de construir, en la medida de lo posible, un cimiento para una economía internacional más abierta y transparente. De no producirse ese escenario, el regionalismo abierto cumple una función importante, en

#### 4. La evaluación de las teorías y tradiciones de investigación

Entender la ciencia como una actividad destinada a la resolución de problemas, implica adoptar una forma de conocimiento racional, sistemático y verificable. En esencia, los problemas surgen cuando la realidad contradice alguna de las teorías desarrolladas para su explicación o por ausencia de explicación teórica, no por la acumulación de observaciones particulares en torno a un fenómeno. En ese marco, la ciencia es antes que nada formulación de hipótesis y construcción de teorías; la observación y el experimento desempeñan el papel de control de las mismas. Este modo de conocimiento racional se inscribe en el marco de lo que Mario Bunge clasificó como ciencias fácticas.<sup>28</sup> En las ciencias fácticas, los problemas de estudio refieren a sucesos y procesos que requieren de la observación, experimentación y verificación de hipótesis, siempre provisionales. Las teorías, entendidas como el sistema de ideas aceptado previamente, son condición necesaria pero no suficiente para las ciencias fácticas (Bunge, 1997: 11-20). En ese sentido, claramente, los estudios racionalistas con pretensión científica sobre las relaciones internacionales se inscriben en el marco de las ciencias fácticas. Los problemas a resolver surgen, básicamente, por contradicciones entre la teoría y la realidad internacional. Su modo de aproximación está orientado por las teorías y la observación, la cual tiene como finalidad verificar las hipótesis contenidas en las teorías.

En el marco de la lógica racionalista, el modelo para evaluar teorías y tradiciones de investigación propuesto por Larry Laudan se construye sobre la base de dos componentes fundamentales: (1) el problema resuelto –empírico o conceptual- es la unidad básica del progreso científico; (2) el objetivo de la ciencia es ampliar al máximo la esfera de problemas resueltos y reducir al mínimo los problemas no resueltos y las

---

defensa de los efectos de eventuales presiones proteccionistas en mercados extrarregionales. Véase, CEPAL: *El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe. La integración económica al servicio de la transformación productiva con equidad.*

<sup>28</sup> El autor clasifica las ciencias en formales y fácticas. En lo que respecta a las ciencias formales, se destacan la lógica y las matemáticas, caracterizadas por inventar entes ideales que se aplican a la realidad a través del lenguaje científico o cotidiano. El conjunto de postulados y definiciones en el marco de la ciencia formal es necesario y suficiente para su propósito. Por su parte, en las ciencias fácticas la situación es diferente. Sus objetos de estudio refieren a sucesos y procesos que requieren de la observación, experimentación y verificación para confirmar conjeturas que son siempre provisionales y que están contenidas en las teorías. Véase, Bunge, M.: *La ciencia, su método y su filosofía.*

anomalías. Para una teoría, cuando más numerosos e importantes sean los problemas resueltos mejor éxito tendrá en la competencia con las teorías rivales. Para evaluar la efectividad de una teoría y su crecimiento científico Larry Laudan propone un esquema particular. Por ejemplo, si se toma como problema por qué existen las guerras, este fenómeno requerirá la construcción de una teoría en particular (t). La construcción de (t) puede resolver el problema, pero en su desarrollo también puede generar otros enigmas o problemas que quizás se acumulen en mayor cantidad que las soluciones. Asimismo, en el proceso de desarrollo científico puede surgir otra teoría ( $t_1$ ), la cual al tiempo que explica los problemas de (t), genera menos problemas y anomalías. En ese sentido, sería racional la adhesión de los científicos a ( $t_1$ ) ya que la teoría última conlleva un progreso, mientras que la adhesión a (t) implicaría una regresión. Por tanto, la efectividad de una teoría se determina evaluando el número y la importancia de los problemas empíricos que la teoría resuelve, restando el número de problemas y anomalías que deja por resolver (Laudan, 1977: 100-103).

Por su parte, la evaluación de las tradiciones de investigación se realiza a través de dos criterios: adecuación y progreso. El criterio de adecuación, de naturaleza esencialmente sincrónica, procura dar cuenta de cuán efectivas pueden ser las últimas teorías de una tradición para la resolución de problemas, ignorando a las teorías predecesoras. El criterio de progreso, de naturaleza esencialmente diacrónico, tiene en cuenta si una tradición de investigación con el correr del tiempo ha aumentado o disminuido la efectividad para resolver problemas. En este sentido, es indispensable comparar las teorías más recientes de una tradición de investigación con las teorías más antiguas, lo que dará cuenta del progreso general de una tradición de investigación. Asimismo, es pertinente también identificar los cambios de las teorías durante períodos de tiempo específicos, ello dará cuenta de la tasa de progreso de una tradición de investigación. En palabras del propio Laudan, será siempre racional seguir cualquier tradición de investigación que tenga una tasa de progreso más elevada que la de sus rivales (Ibíd.: 144-150).

Ahora bien, teniendo en cuenta estos criterios, ¿hasta qué punto es posible evaluar actualmente el progreso de las teorías y tradiciones de investigación en el estudio de las relaciones internacionales? A continuación, no se procura brindar una respuesta a la pregunta planteada, sino más bien presentar algunas ideas en esa dirección. Para ello se considera necesario tener en cuenta los siguientes aspectos: en primer lugar, respecto a las teorías, en la sección precedente se describieron brevemente

las hipótesis centrales de las mismas para dar cuenta de los problemas relevantes que ellas procuran explicar. En el caso de los teóricos realistas, las causas de la guerra; en el caso de los liberales, las causas de la paz y cooperación; para los holistas, las causas del subdesarrollo. Sin embargo, es importante señalar que existen otro tipo de problemas o enigmas que también procuran explicar las teorías de las tradiciones respectivas. A modo de ejemplo es posible mencionar: las alianzas para los realistas; el gobierno supranacional para los liberales; los regionalismos para los de la tradición holista, entre otra diversidad de temas. En ese sentido, se advierte que la asimetría existente entre el número de problemas planteados por parte de las teorías y sus resoluciones empíricas, puede constituirse en un primer obstáculo para evaluar la efectividad de las pertenecientes a una tradición, en la resolución de problemas.

En segundo lugar, dada la naturaleza de los problemas de las relaciones internacionales, sus estudiosos encuentran una importante limitación para realizar investigaciones experimentales, las cuales se caracterizan por el pleno control que el investigador posee sobre las variables implicadas, es decir, pleno control sobre los potenciales efectos de una variable independiente sobre una dependiente. Este hecho no es exclusivo de las Relaciones Internacionales sino extensivo a todas las Ciencias Sociales en general. Por tanto, se considera que los científicos de las relaciones internacionales a lo más que, actualmente pueden aspirar, es a realizar estudios de naturaleza estadística. En este tipo de estudio, si bien los investigadores no pueden controlar la exposición de un hecho a los efectos de una variable independiente, sí pueden identificar tendencias, asociaciones y correlaciones entre variables, reuniendo y analizando datos de naturaleza cuantitativa, para explicar distintos hechos de la arena internacional. A partir del segundo debate entre los estudiosos de las relaciones internacionales, se observan importantes esfuerzos por sistematizar información estadística en este campo de estudio. Sin embargo, la sistematización de la misma aún no es suficiente como para identificar correlaciones sustanciales de las cuales se puedan establecer leyes científicas en este dominio. En tal sentido, este aspecto también limita la evaluación de la tasa de progreso de una tradición de investigación.

En el entendido que la ciencia es un proceso y no un producto terminado, los estudios e información disponibles hasta el momento, no permiten confirmar hipótesis que resuelvan problemas generalizables de las relaciones internacionales y de las cuales se puedan inferir, sino leyes científicas, correlaciones realmente sustanciales. Asimismo, hasta el momento tampoco ha sido posible establecer claramente que una

teoría ( $t_1$ ) implique a una teoría precedente ( $t$ ) y resuelva una mayor cantidad de problemas. En ese sentido, más bien se considera que entre los científicos de las relaciones internacionales aún existen tantos problemas a resolver como problemas planteados por las teorías que constituyen las tradiciones de investigación, aunque es dable señalar también, que algunos de estos problemas lógicamente pueden estar más próximos a su resolución que otros. Ello no necesariamente da cuenta de algo negativo, más bien es indicativo de que se está en presencia de una ciencia social joven.

En suma, en función de la metodología de Larry Laudan aplicada a los estudios de las relaciones internacionales es posible sostener que su propuesta aporta muy buenos elementos para comprender el desarrollo histórico de las teorías de las relaciones internacionales, enmarcadas en tradiciones de investigación. Asimismo, aporta algunos elementos que pueden orientar la investigación científica futura, especialmente, sobre problemas que merezcan un abordaje integrado por tradiciones de investigación diferentes. Sin embargo, el incipiente desarrollo científico de los estudios internacionales, no permite visualizar claramente las fortalezas o debilidades de sus criterios de evaluación de teorías y tradiciones de investigación.

## **5. Conclusiones**

Los modelos de Kuhn y Lakatos, contruidos básicamente para evaluar el crecimiento científico de un dominio dado, han sido utilizados de manera sistemática por los estudiosos de las relaciones internacionales para caracterizar “el estado del arte” de este campo de estudios. Este trabajo, se cimentó a partir de dos preocupaciones principales. Una de ellas está relacionada con las potencialidades que ofrecen los modelos de Kuhn y Lakatos para ilustrar el desarrollo histórico de la ciencia abocada al estudio de las relaciones internacionales. La segunda preocupación, radica en que los modelos de Kuhn y Lakatos presentan algunas limitaciones que pueden erosionar el propio desarrollo científico en el estudio de las relaciones internacionales. En ese sentido, se consideró que la propuesta de Larry Laudan, aun inspirada en los modelos de Kuhn y Lakatos, puede ser más adecuada tanto para caracterizar la evolución teórica de la disciplina como para guiar la investigación científica futura. A partir de la aplicación del modelo de Laudan, pueden identificarse tres grandes tradiciones de investigación en este dominio –realismo, liberalismo, holismo- todas ellas constituidas por una

multiplicidad de teorías que comparten el núcleo duro sobre antecedentes, ontología y epistemología.

En el marco de la tradición realista, se identificaron una pluralidad de teorías que comparten como principal problema de investigación dar cuenta de las causas de la guerra. Sin embargo, las causas de la guerra no es el único enigma que los realistas procuran explicar, existen otros problemas que también pueden enmarcarse en esta tradición, los cuales si bien son relevantes, comparativamente concitan una menor atención por sus adherentes. En el marco de la tradición liberal también se identificaron una diversidad de teorías que han puesto mayor énfasis en los factores que pueden favorecer la paz. Si bien existe una multiplicidad de problemas en el marco de la tradición liberal, la cooperación en distintos temas de la realidad internacional puede identificarse como la principal preocupación de los investigadores liberales. La tradición holista también está constituida por diversas teorías, las cuales se concentraron, fundamentalmente, en dar cuenta de las causas de la acumulación de capital y sus efectos.

Asimismo, el trabajo procuró analizar en qué medida puede ser posible evaluar el crecimiento científico en el estudio de las relaciones internacionales a partir de la metodología de Larry Laudan. En ese sentido, si bien este campo de estudio ha tenido un importante desarrollo desde las últimas décadas del siglo pasado, aún no ha sido posible identificar factores causales sobre distintos problemas de la realidad internacional que puedan ser generalizables y de los cuales se puedan establecer leyes científicas. En concreto, desde un punto de vista empírico, no ha sido posible aún, establecer leyes científicas que den cuenta de por qué ocurren las guerras; qué posibilita paz; cuáles son las causas la acumulación y subdesarrollo. En ese sentido, es posible afirmar que el modelo de Laudan, actualmente puede aportar mayores elementos para caracterizar el desarrollo teórico de los estudios sobre las relaciones internacionales. Asimismo, puede aportar algunos elementos para orientar la investigación científica futura, especialmente sobre problemas que necesariamente requieren de la integración de tradiciones de investigación. Sin embargo, por el incipiente desarrollo científico de este campo de estudio, la aplicación de los criterios de evaluación de la ciencia propuestos por Larry Laudan, hasta el momento, no aporta mayores resultados. En tal sentido, se considera necesario mayor desarrollo científico en este campo de estudio a los efectos de poder evaluar de manera consistente las diferentes teorías y tradiciones de investigación.



## 6. Referencias Bibliográficas

**Aron, Raymond (1985)** *Paz y guerra entre naciones*. Vol 1. Madrid. Alianza Editorial.

**Barbé, Esther (1995)** *Relaciones Internacionales*. Madrid. Tecnos. Madrid.

**Bernal Meza, Raúl (2005)** *América Latina en el Mundo. El pensamiento latinoamericano y la teoría de relaciones internacionales*. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano.

**Bernal Meza, Raúl; Masera, Gustavo (2008)** “El Retorno del Regionalismo. Aspectos Políticos y Económicos en Los Procesos de Integración Regional” en *Cadernos PROLAM/USP* [En línea] vol 1 disponible en: [http://www.usp.br/prolam/downloads/2008\\_1\\_7.pdf](http://www.usp.br/prolam/downloads/2008_1_7.pdf) (Accesado 6 de abril de 2013). pp. 173-198.

**Bizzozero, Lincoln (2011)** *Aproximación a las Relaciones Internacionales. Una mirada desde el siglo XXI*. Montevideo. Ediciones Cruz del Sur.

**Bobbio, Norberto; Matteucci Nicola; Pasquino Gianfranco (2008)** *Diccionario de Política*. Madrid. Siglo XXI. Decimosexta Edición.

**Bull, Hedley (2005)** *La sociedad anárquica. Un estudio sobre el orden en la política mundial*. Madrid. Catarata. Tercera Edición.

**Bunge, Mario (1997)** *La ciencia, su método y su filosofía*. Santafé de Bogotá. Editorial Panamericana. Segunda Edición.

**Cardoso, Fernando Henrique; Faletto, Enzo (1987)** *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México, D.F. Siglo XXI. Vigésimoprimera Edición.

**Castro, Guzmán (2010)** “El ascenso de China y las teorías verticales de las Relaciones Internacionales: Contrastando las lecciones de las teorías de la transición de poder y del

ciclo de poder” en *Revista Uruguaya de Ciencia Política* N° 19 Enero-Diciembre. Montevideo. Ediciones Cauce.

**Comisión Económica para América Latina (Autor Institucional 1994)** “El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe. La integración económica al servicio de la transformación productiva con equidad” en *Libros de la CEPAL*. N° 39. Santiago de Chile. Naciones Unidas. CEPAL.

**Chalmers, Alan (1982)** *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* Madrid. Siglo XXI. Tercera Edición.

**Clausewitz, Carl von (2010)** *De la guerra*. Madrid. Tecnos.

**Del Arenal, Celestino (1990)** *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Madrid. Tecnos. Tercera Edición.

**Doran, Charles (2000)** “Confronting the Principles of the Power Cycle. Changing Systems Structure, Expectations, and War” en Midlarski, Manus *Handbook of War Studies II*. Michigan. Universidad de Michigan.

**Doyle, Michael (1996)** “Kant, Liberal Legacies, and Foreign Affairs” en Brown Michael; Lynn-Jones Sean; Miller Steven *Debating The Democratic Peace*. Massachusetts. MIT Press.

**Elman, Colin; Elman, Miriam Fendius (2003)** *Progress in International Relations Theory*. New York. Harvard University. MIT Press.

**Dougherty, James; Pfarlzgraff, Robert (1993)** *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*. Bs. As. Grupo Editor Latinoamericano.

**Geller, Daniel (2012)** “Nuclear Weapons and War” en Vasquez, John, *What do we know about war?* USA. Rowman & Littlefield Publishers, Inc. Segunda Edición.

**Gilpin, Robert (1983)** *La Economía Política de las Relaciones Internacionales*. Bs. As. Grupo Editor Latinoamericano.

**Hettne, Björn (2002)** “El Nuevo regionalismo y el retorno a lo político” en *Comercio Exterior* [En línea] vol 52, N° 11 disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/5/2/hett1102.pdf> [Accesado 6 de abril de 2013]. pp. 954-965.

**Jervis, Robert (1989)** *The meaning of the nuclear revolution: Statecraft and the Prospect of Armageddon*. New York. Cornell University Press.

**Kagan, Donald (1995):** *Sobre las causas de la Guerra y la paz*. México D.F. Fondo de Cultura Económica.

**Kant, Immanuel (2005)** *Sobre la paz perpetua*. Madrid. Tecnos. Séptima Edición.

**Keohane, Robert; Nye, Josep (1988)** *Poder e Interdependencia. La política mundial en transición*. Bs. As. Grupo Editor Latinoamericano.

**Keohane, Robert (1988)** *Después de la hegemonía. Cooperación y discordia en la política económica mundial*. Bs. As. Grupo Editor Latinoamericano.

----- **(1993)** *Instituciones Internacionales y poder estatal: ensayos sobre teoría de las relaciones internacionales*. Bs. As. Grupo Editor Latinoamericano.

----- **(2005)** “Una reconsideración del liberalismo internacional,” en *Interdependencia, Cooperación, y Globalismo: Ensayos escogidos de Robert O. Keohane*. México D.F. CIDE. Colección Estudios Internacionales.

**Kissinger, Henry (1973)** *Un mundo restaurado*. México D.F. Fondo de Cultura Económica.

**Krasner, Stephen (1983)** *International Regimes*. New York. Ithaca. Cornell University Press.

**Krugman, Paul; Obstfeld, Maurice (2006)** *Economía Internacional. Teoría y política.* Madrid. Pearson Educación. Séptima Edición.

**Lakatos, Imre (1982)** *La metodología de los programas de investigación científica.* Madrid. Alianza Editorial.

----- (2011) *Historia de la Ciencia y sus reconstrucciones racionales.* Madrid. Tecnos. Cuarta Edición.

**Laudan, Larry (1986)** *El progreso y sus problemas. Hacia una teoría del conocimiento científico.* Madrid. Ediciones Encuentro.

**Levy, Jack; Thompson, William (2010)** *Causes of War.* USA. Wiley-Blackwell.

**Maquiavelo, Nicolás (1999)** *El arte de la Guerra.* Bs. As. Losada.

----- (2004) *El Príncipe.* Bs. As. Losada. Tercera Edición.

**Marx, Karl; Engels, Friedrich (1985)** *Manifiesto del Partido Comunista.* Moscú. Editorial Progreso. Decimocuarta Edición.

**Mayer, Peter; Rittberger, Volker; Zürn, Michael (1995)** “Regime Theory. State of the Art and Perspectives” *Regime Theory and International Relations* edited by Rittberger, Volker. New York. Oxford University Press.

**Mearsheimer, John (2001)** *The Tragedy of Great Power.* New York. W.W. Norton & Company, Inc.

**Morgenthau, Hans (1986)** *Política entre Naciones. La lucha por el poder y la paz.* Tercera Edición. Bs. As. Grupo Editor Latinoamericano.

**Ocampo, José Antonio (2001)** “Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI” en *Revista de la CEPAL* N° 75 [En línea] disponible en:

<http://www.un.org/esa/desa/ousg/articles/pdf/ocampo.pdf> [Accesado 5 de abril de 2013]. pp. 25-40.

**Oraganski, A.F.K. Kugler, J (1980)** *The War Ledger*. Chicago. University of Chicago.

----- (1989) “The Power Transition: A Retrospective and Prospective Evaluation” en Midlarsky, Manus, *Handbook of War Studies*. USA.

**Peñas, Francisco (1997)** “Liberalismo y relaciones internacionales: la tesis de la paz democrática” en *Isegoría* N° 16 [En línea] disponible en: <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/186/186> [Accesado 5 de abril de 2013]. pp. 119-140.

**Prebisch, Raúl (1986)** “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas” en *Desarrollo Económico* vol 26, N° 103 [En línea] octubre diciembre, disponible en: <http://shial.colmex.mx/textos/El-Desarrollo-Economico-1.pdf> [Accesado 5 de abril de 2013]. pp. 479-502.

**Rodríguez, Octavio (2006)** *El estructuralismo latinoamericano*. México. CEPAL. Siglo XXI.

**Russett, Bruce (1993)** *Grasping the Democratic Peace. Principles for a Post-Cold War World*. New Jersey. Princeton University Press.

**Salomón, Mónica (2002):** “La Teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del Siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones” en *Revista Electrónica de Estudios Internacionales* N° 4, enero junio 2002 [En línea] disponible en: <http://www.reei.org/index.php/revista/num4/articulos/teoria-relaciones-internacionales-albores-siglo-xxi-dialogo-disidencia-aproximaciones> [Accesado 5 de abril 2013]

**Santi, Paolo (1977):** “El debate sobre el imperialismo en los clásicos del marxismo” en Santi, Paolo; Valier, Jacques; Banfi, Rodolfo; Alavi, Hamza *Teoría Marxista del Imperialismo*. México D.F. Cuadernos del Pasado y Presente 10. Quinta Edición.

**Sarkees, Meredit; Wayman, Frank (2010)** *Resort to War 1816-2007*. Washington D.C. Congressional Quarterly.

**Smith, Adam (1994)** *La riqueza de las naciones*. Madrid. Alianza Editorial.

**Sodupe, Kepa (2003)** *La Teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*. Bilbao. Universidad del País Vasco.

**Tammen, Ronald et.al. (2000)** *Power Transitions. Strategies for the 21st Century*. New York. Chatham House Publishers/Seven Bridges Press, LLC.

**Vasquez, John (2012)** *What do we know about war?* USA. Rowman & Littlefield Publishers, Inc. Segunda Edición.

**Wallerstein, Immanuel (2010)** *El moderno sistema mundial*. Vol I. Madrid. Siglo XXI.

**Waltz, Kenneth (1988)** *Teoría de la Política Internacional*. Bs. As. Grupo Editor Latinoamericano.

----- (2001) *Man, the state, and war. A theoretical analysis*. New York. Columbia University Press. Segunda Edición.

**Waltz, Kenneth; Sagan, Scott (2003)** *The Spreads of the nuclear weapons. A debate Renewed*. New York. Norton. Segunda Edición.

**Wendt, Alexander (1999)** *Social Theory of International Politics*. United Kingdom. Cambridge University Press.

**Wight, Gabriel; Porter Brian (1992)** *International Theory. The three Traditions. Martin Wight*. New York. Holmes & Mayer.

**Zakaria, Fareed (2000)** *De la riqueza al poder. Los orígenes del liderazgo mundial de los Estados Unidos*. Barcelona. Gedisa.